

CHRISTINA LYON

# PASIÓN EN MOVIMIENTO

POR CLAUDIA RAMÍREZ GRACIA



Hermosa por fuera. Por dentro, más. Recuerdo perfectamente el día en que entrevisté a Christina porque llegué a nuestra cita con un resfriado que pensé que dejaría mi nariz por ahí tirada y un cuerpo cortado que me congelaba de pies a cabeza. Pero aun con una voz mormada y un par de ojos llorosos, entré a la oficina donde tendríamos nuestra plática y lo primero que hizo fue notar mi malestar y ofrecerme un té. Desde ese momento pude ver en ella un corazón bondadoso, un alma noble y una sonrisa honesta. No me equivoqué.

**N**os sentamos frente a frente y no pude evitar recordar esos momentos en los que yo hice mis primeros plié y relevés a los tres años, la primera vez que me paré de puntas, los festivales de fin de curso, el ver a mis papás con las cámaras todo el tiempo y los nervios que comían mi cuerpo. Me dio mucho gusto y nostalgia poder platicar con Christina y conocer más sobre la gran iniciativa que realiza en nuestro país año tras año. Sobre todo en un ámbito que pocos practican y disfrutan en México: el ballet. El próximo 4 de marzo se llevará a cabo la quinta edición de Gala de Danza, que este año cumple su quinto aniversario. Las magníficas instalaciones del Hotel Mar Adentro en Los Cabos, serán testigos de este espectáculo que apoya el talento de bailarines mexicanos de escasos recursos.

**GLOW:** En algún punto de su vida, toda niña imagina el momento en que se pone su primer par de zapatillas de ballet y va a su primera clase, yo quiero saber de tus primeros pasos. ¿Quién te introdujo a clases de ballet? ¿Cuántos años tenías? ¿Te acuerdas de tu primera clase?

**CHRISTINA LYON:** Bueno, lo curioso es que mi primera clase la tomé cuando tenía 12 años y como a toda niña, mi mamá me metió a clases de pre-ballet, pero nunca me pude concentrar en esa clase; de chica siempre fui muy hiperactiva así que quería hacer y probar de todo, lo cual fue algo bueno en el futuro. No fue el destino el que me llevó a clase de ballet sino una amiga que sí iba a clases. Un día la acompañé y le pregunté al a maestra si podía quedarme. No llevaba la ropa adecuada, tomé la clase en mi ropa de escuela y en calcetines. Desde la primera clase me encantó, porque como atleta siempre tratas de ganar carreras o de ser la más rápida, pero con el ballet cada clase había algo distinto. Y es un reto. Cada día se trata de encontrar el balance perfecto. Cada día es una clase nueva y eso me encantaba. Desde ese momento se convirtió en mi vida. Como a los 6 meses de empezar tuve la oportunidad de trabajar con Margot Fontayne. Ella era mi ídolo y creo que ahí fue cuando dije "esto es". Margot era una mujer elegante, una maestra elegante, fue un honor trabajar con ella, ella fue mi mentora, mi modelo a seguir. Era un hermoso modelo a seguir, una inspiración, y por eso quise regresar el glamour al ballet.

**GLOW:** ¿Crees que en algún momento se perdió el glamour en la industria del ballet?

**CHRISTINA LYON:** Sí.

**GLOW:** ¿Por qué?

**CHRISTINA LYON:** Creo que es por la manera en qué las personas ven el ballet, en realidad no ven lo que hay tras bambalinas, los ligamentos rotos, las ampollas, las parejas de baile, los directores y la crítica constante. Es una crítica diaria hacia ti misma, así que es difícil diferenciar entre lo personal y lo que hace el cuerpo. En cuanto a regresar el glamour al ballet, quise presentar bailarines de la manera en que merecieran ser presentados. Creo que por eso, cuando empecé Gala I me preguntaba a mí misma: ¿Qué puedo hacer para que este evento sea glamuroso?. Era una gala donde la gen-

te comentaba, experimentaba e interactuaba con los bailarines, no era sólo un público pasivo. Quería glorificar a estos hermosos artistas. No quiero ver morir las artes escénicas.

GLOW: Empezaste muy chica. ¿Cómo pudiste manejar todo eso? ¿Tu familia te apoyó? ¿Qué pasaba por tu mente?

CHRISTINA LYON: Mi familia no sabía nada de danza. Mi mamá era decoradora de interiores y mi papá trabajaba en bienes raíces. Era muy distinto. Pero como dije, en cuanto tomé la decisión me comprometí. Y en verdad estaba comprometida. Cuando les enseñé a los jóvenes bailarines, sus padres siempre me preguntan: ¿cuál es el ingrediente principal para que sean bailarines exitosos? Se trata de auto-disciplina. Cuando dije que me había comprometido a bailar, lo hacía siete días a la semana. Hora tras hora. Cuando no estaba bailando estaba estudiando videos; cuando no estaba viendo videos, me estaba estirando. Tuve



que hacer muchos sacrificios, pero todos valieron la pena. Creo que no vi una película en tres años. Nada de niños, nada de pijamadas ni visitas a amigos. No me arrepiento de nada.

GLOW: Eso es justo lo que te iba a preguntar. Si durante tus años de adolescente te arrepientes de algo?

CHRISTINA LYON: No. Claro que fue duro, sobretodo cuando iba a la escuela. Era víctima del bully porque no es muy común ver a una adolescente de trece años saber qué quiere hacer durante el resto de su vida.

GLOW: ¿Alguna vez te sentiste atrapada? ¿Deprimida?

CHRISTINA LYON: Creo que lo más difícil para los bailarines es la transición entre ser bailarín y ser conocido sólo como bailarín toda tu vida. Las heridas y lesiones son muy difíciles en los bailarines porque el cuerpo lo es todo en esta profesión.

GLOW: ¿Tú has tenido alguna? ¿De qué manera te afectó? (O tal vez no te afectó)

CHRISTINA LYON: Sí, psicológicamente sí. Los juegos mentales que entran en tu cabeza dan mucho miedo. Tuve fracturas múltiples en un pie y justo esa noche tenía que competir. Tuve que decidir. El doctor me dijo: Te puedo inyectar en el pie para que bailes ésta noche, pero es una sola vez y tal vez no vuelvas a bailar. Eso fue muy difícil.

GLOW: ¿Cómo te recuperaste de todas esas lesiones? (físicas y psicológicas)

CHRISTINA LYON: Es importante tener un balance. Cuando trabajo con artistas me enfoco mucho en decirles que una lesión no es algo malo. Hay que ver el lado positivo. Tal vez no puedas trabajar mucho con ese pie porque está lesionado pero podemos enfocarnos en otras partes. Yo ni siquiera uso la palabra "lesión", les llamo capítulos.

GLOW: Ser una bailarina exitosa requiere de mucho trabajo duro, sobretodo cuando se empieza a una temprana edad. ¿Qué cualidades se necesitan para estar en esta industria?

CHRISTINA LYON: Como lo dije antes, todo es la autodisciplina. Levantarse cada mañana para hacer las mismas barras todo el día. Y es chistoso porque yo siempre digo: ¿por qué tengo que practicar? ¿por qué no puedo estar simplemente en el escenario? Creo que es darse cuenta diario qué tanto amas tu trabajo. También hay algo de ética y de creer en ti mismo. Tienes que tener confianza en ti mismo.

GLOW: Ahora hablemos de Gala. ¿Por qué México?

CHRISTINA LYON: Estaba de vacaciones con mi fa-

Aliento a los artistas a que vivan y disfruten el momento porque tienen un talento que deberían disfrutar y estar agradecidos por ello.



milia y pregunté si había una escuela local de ballet y nadie me aceptaba; entonces encontré una escuela increíble llamada "Danza Téllez" y ahí conocí a Mariana Carrillo, una maestra impresionante. Ella ha bailado en Gala desde el año que empezó, en 2013. Así que decidí ayudarles en lo que pudiera. Me impresionó ver la motivación de los niños y me impresionó ver lo increíblemente talentosos que son. Los Cabos me escogió a mí, no yo al lugar. Hay Gala en otros lugares, pero hay algo mágico en Los Cabos. Y me encanta la gente de México. Todo se dio a la medida. Estamos convirtiendo el escenario en un anfiteatro [al aire libre, al más puro estilo griego], así que podrán ver la Gala desde los balcones de sus suites con vino y champaña. Esto es algo que nunca se ha visto antes, estamos transformando esta locación en un hermoso teatro de artes escénicas.



GLOW: Como bailarina profesional, creo que tú encarnas lo que muchas niñas sueñan con ser algún día. Eso ha de crear cierta responsabilidad porque terminas siendo un modelo a seguir. ¿Cómo manejas esa responsabilidad?

CHRISTINA LYON: Por naturaleza soy una persona muy reservada. Así que lo que se ve en el escenario es muy distinto a como soy en mi vida personal. Aliento a los jóvenes a ser muy cuidadosos y estar conscientes de todo, sobretodo por las redes sociales. Yo sé que tienen su vida, pero tienen que estar conscientes que los están observando y hay gente que les toma fotos. He hablado mucho de esto con jóvenes bailarinas, por ejemplo que no las vean con un trago en la mano. Tuve maestros muy elegantes, muy propios y es lo que yo les quiero enseñar a mis alumnos. Algunos me pueden ver como muy tradicional, pero a largo plazo es mejor así porque

hay mucha exposición. Protejo mucho a los jóvenes bailarines. Además, creo que los medios deberían enfocarse en su vida profesional y no en la personal. Hay ciertas cosas que es mejor guardarlas privadas.

GLOW: Concuerdo completamente. Por eso se le llama VIDA PERSONAL. ¿Cuál crees que sea la idea más errónea de las bailarinas?

CHRISTINA LYON: Ay, Dios.

GLOW: Se habla de trastornos alimenticios. ¿Eso es cierto?

CHRISTINA LYON: Todo eso es parte del trabajo. Parte de tu trabajo es mantener un cierto look. El ballet se basa en la estética. Es interesante ver cómo las mejores compañías de baile escogen a sus bailarines por su estética, por los atributos físicos específicos. Algunas chicas tienen un metabolismo rápido, yo recuerdo a muchas comiendo galletas y comida chatarra y es pura suerte que tengan un metabolismo así. Pero hay que ser saludables. Hay que lo-



Tuve que hacer muchos sacrificios, pero todos valieron la pena. No me arrepiento de nada.

grar tener la mejor imagen que puedas tener con un estilo sano. Y creo que hay una manera de hacerlo sin llegar a los extremos. No se trata de comer menos, pero de comer bien, de comer moderadamente.

GLOW: Desafortunadamente, ésta es mi última pregunta. ¿Qué consejo le darías a la Christina Lion de 20 años?

CHRISTINA LYON: ¿A la yo de 20 años? No ser tan seria. Disfrutar cada momento. Por eso aliento a los artistas a que vivan y disfruten el momento porque tienen un talento que deberían disfrutar y estar agradecidos por ello.